

Euskal Herría: Una huelga de hambre silenciada que lleva 18 días

KAOS EN LA RED :: 11/04/2017

Al igual que tú el 97% de la población de Euskal Herria desconoce esa noticia,

ETB hizo un pequeño comentario al inicio y no ha vuelto a ser noticia ni tampoco en prensa generalista. A día de hoy han pasado infinidad de colectivos, sindicatos y partidos políticos (a excepción de PNV, PSE, y PP) por la carpa donde están alojadas para manifestar su solidaridad.

El pasado 24 de marzo iniciaron una huelga de hambre indefinida 8 personas pertenecientes a diferentes ámbitos de las que en la actualidad mantienen 3 de ellas, en la céntrica "Plaza de las Mujeres 25N", en Bailen nº1 junto al puente del Arenal. A fecha de hoy llevan 18 días, sin ingesta de alimentos, alimentándose solo con agua. Pero lo que les preocupa fundamentalmente -no como a este Gobierno-, de verdad es la situación que están viviendo las más de 63 mil familias que sobreviven con la RGI y, que si no se rectifica en el próximo presupuesto, va a ser recortada en su cuantía cerca de un 15%.

Continuamos haciendo una llamamiento URGENTE al Gobierno Vasco para que abra de manera inmediata una vía de diálogo con la sociedad civil que permita revertir la actual política de recortes, y tener un diálogo sincero en torno al sistema de protección vasco e incumplimiento de la normativa que se produce a diario en las oficinas de LANBIDE.

Al igual que tú el 97% de la población de Euskal Herria desconoce esa noticia, ETB hizo un pequeño comentario al inicio y no ha vuelto a ser noticia ni tampoco en prensa generalista. A día de hoy han pasado infinidad de colectivos, sindicatos y partidos políticos (a excepción de PNV, PSE, y PP) por la carpa donde están alojadas para manifestar su solidaridad.

La CGT-LKN viene prestando apoyo desde su gestación a las personas que con riesgo de su vida se han declarado en huelga de hambre y de la que se han cumplido 18 días reclamando lo que es de derecho como el cumplimiento de la Ley.

A. Gallego, Secretario General de la CGT-LKN de Euskal Herria, nos envía este documento:

En este momento del neoliberalismo, donde el capital esta forzando hasta limites impensables hace unos años a la clase trabajadora, esta surgiendo un grupo muy especifico de esa clase trabajadora con unas relaciones de producción muy particulares, hablamos de el precariado; la seguridad economica ya no esta exclusivamente ligada a la empresa por lo que se buscan otras rentas que derivan en la asunción de una gran cantidad de trabajo infimamente remunerado o ayudas institucionales como la RGI. En muchos casos son personas muy cualificadas pero la pobreza y la inseguridad les obliga a aceptar cualquier

trabajo por muy mal pagado que este sea.

Trabajadorxs invisibles para el estado y también trabajadorxs rechazados por la mayoría de los sindicatos que no les permiten afiliarse o participar en sus decisiones, y sin embargo trabajadorxs que viven de su trabajo. Este modelo basa su perdurabilidad en el sentimiento de culpa que causa en las personas por no ser capaces de competir en el mercado laboral y por tanto son reas de un castigo por perdedoras; la economía de mercado selecciona quien merece recompensa; es muy importante estar convencidx de que la culpa es única y exclusivamente nuestra.

Afortunadamente empiezan a verse entre el precariado como clase emergente, acciones colectivas que luchan por dejar de ser invisibles, por ser reconocidas y con derecho a representarse a si mismas en la lucha por sus derechos y por la redistribución de la riqueza para garantizar una seguridad social y económica con una relación horizontal en la toma de decisiones que está desconcertando a la clase empresarial; el colectivo de camareras de hotel "Las Kellys" son el ejemplo más actual de esa clase trabajadora precaria emergente o el protagonizado por trabajadorxs de telefonía con la iniciativa "Correscales" Estas nuevas formas de acción colectiva al margen del fracasado modelo sindical se están dando fundamentalmente porque los grandes centros de trabajo donde los viejos sindicatos tienen su poder con una clase trabajadora con contratos fijos, mayormente decentes, están sustituyendo esa mano de obra por otra a veces más cualificada pero con contratos temporales, con sueldos muy inferiores a los del resto de la plantilla y con una alta inestabilidad que hace que el centro de trabajo ya no sea el eje sobre el que gira su vida.

El sindicalismo de clase debe reestructurarse y relegitimarse, debemos adaptarnos a la nueva realidad y borrar del imaginario colectivo la impresión de que los sindicatos solo representan a quienes tienen esos trabajos fijos y mejor remunerados y centrados exclusivamente en resolución e interpretación de convenios colectivos implantados. Ante un mercado de trabajo desestructurado y con un número cada vez mayor de trabajadorxs en paro, precarios, eventuales, ... abandonados por las grandes centrales sindicales, por los sindicatos de "concertación" debemos oponer un sindicalismo combativo, de acción directa, y un sindicalismo social basado en la solidaridad y el apoyo mutuo. La lucha está en la calle, no en las instituciones.

<http://kaosenlared.net/euskal-herria-una-huelga-de-hambre-silenciada-que-lleva-18-dias/#.WOy4qDNuq8M.twitter>

<https://eh.lahaine.org/euskal-herria-una-huelga-de>